

**EL TERROR ROJO** | Alerta Internacional

## **/ INTRODUCCIÓN: SE TERMINÓ EL SILENCIO**

Por Cynthia Caden

Como el lector sabrá, la idea de una obra puede tener tantos orígenes como fines o motivaciones. La que hoy presento a su consideración se gestó a través de una polémica que inicialmente no guardaba relación directa con las temáticas aquí tratadas. Me encontré ante la rotunda y convencida declaración de que Marx y Lenin eran los "Padres de la humanidad", a lo que en su momento respondí con el conocimiento general con que contaba. Esto llevó a la solicitud formal de que demostrase mi postura, y comencé a interesarme a partir de allí en una realidad que - como luego podría comprender cabalmente - apenas había rozado con la punta de los dedos hasta entonces.

Durante años consideré, como probablemente muchas de las personas que pasarán por estas páginas, que la política era del interés de unos pocos, fascinados con los juegos del poder y una mayor o menor - pero existente al fin - propensión a la corrupción. Mi mentalidad era, pues, el resultado del conocimiento ideológico junto a un barniz general respecto a los principales movimientos e hitos, con una definición personal basada en esa formación y las noticias que con frecuencia aparecen en los medios de comunicación.

Podría decir, por lo tanto, que de la noche a la mañana me encontré sumergida en un mundo totalmente extraño para mí, en el cual tenía primero que encarnar y comprender yo misma cómo su base de ideas - que conocía mejor - había llevado a sus diversos procesos, metodologías, resultados, y cuáles habían sido éstos específicamente, porque lo ignoraba en su gran mayoría. Pensaba realizar una pequeña obra en la que expondría lo mencionado, en una visión general del conjunto de naciones que vivieron bajo gobiernos comunistas. Jamás habría podido imaginar, en ese momento, lo que iba a encontrar en el camino...

Una hermosa película oriental de fantasía puede ejemplificar mejor lo sucedido. En ella una niña, que se ve obligada a trabajar temporalmente en una casa de baños termales para dioses, recibe la orden de hacerse cargo de la limpieza de un cliente particularmente espantoso, repelente y enorme. Al descubrir que el extraño ser en cuestión tiene algo clavado en un costado, tira con fuerza de aquello con ayuda de una cuerda, para encontrarse al retirarlo con que empieza a fluir una cantidad increíble de basura y suciedades que todo lo inundan, liberando finalmente al personaje mítico de su inmundicia carga.

De esta aventura me acordaba yo a medida que tiraba de la cuerda de la investigación, con el generoso y oportuno aporte de grandes expertos y colaboradores. Lo primero que llamaría mi atención es la inmensa cantidad de información a la que puede acceder quien en verdad se interesa por este tema, y lo poco que en general la gente hace uso de esa oportunidad extraordinaria que concede la era informativa en que vivimos, para conocer lo sucedido y así evitar que siga ocurriendo o vuelva a pasar alguna vez. Pero comprendo que yo no he sido la única negligente en algo tan serio y grave como lo que aquí podrán todos descubrir, y por ello deseo invitar al lector

renuente a interesarse en asuntos que realmente le sorprenderán por su importancia y trascendencia.

Y es que si algo he aprendido en el período que ha tomado el desarrollo de esta investigación, es que la política no se trata de una serie de leyes frías e ideas descarnadas, personificadas en gente más o menos inescrupulosa. Sin pretender erigirme como experta en un tema tan complejo, diré que lo que he ido descubriendo a mi modesta escala es que se trata, en realidad - y dicho de forma muy sencilla, como siempre he querido que fuese la impronta de este trabajo que a mí misma me ha repercutido tanto - de la base de ideas que producirán resultados concretos en la vida de quienes están bajo su gobierno. Si las políticas están viciadas por el error o tienen un origen despótico y criminal, veremos cómo se deterioran rápidamente todos los aspectos de la existencia de las personas. No se trata, por tanto, de un tema de menor importancia, ni tampoco de meros hechos del pasado sin trascendencia actual. Hemos querido, la mayoría de nosotros, vivir en un mundo cada vez más gobernado por ideas que no nos interesan, mientras todo se trastoca por esta causa sin que siquiera nos enteremos, hasta que es demasiado tarde...

Demasiado tarde ha sido ya para millones de personas, cuando de un momento a otro se encontraron bajo el yugo de un régimen totalitario, violento e invasivo, que trastocaría la configuración de sus naciones, de sus familias, economías, creencias y vidas, en definitiva, para siempre. Muchísimos de ellos morirían de formas espantosas por esta razón, convirtiendo al comunismo en la ideología más despiadada, asesina y extensiva de la historia de la humanidad. Otros, con algo más de "suerte", conservarían la vida para presenciar otra clase de estragos a su alrededor, desde la persecución y muerte de sus seres queridos, hasta el exilio, la confiscación, el daño ambiental, la tortura, el encarcelamiento o la represión, entre muchas otras.

Al buscar información específica de cada uno de los países que quería abarcar someramente en un comienzo, fui descubriendo tantas cosas que se hizo absolutamente imposible incluirlas en un sólo resumen general, por largo que fuese. Se hacía necesario, entonces, dedicar un espacio especial a toda nación que haya sufrido estas lacras (o las esté sufriendo hoy), cada cual a su manera. Y es que debido a la idiosincrasia local - y a pesar de que muchos fueron gobernados desde "afuera" como una suerte de marionetas de otra mentalidad y otros objetivos diferentes a los suyos propios - cada lugar ha sufrido de una forma singular y única. Todos los países - y eso puedo asegurarlo sin temor a equivocarme después de haber realizado ya toda la base de esta obra - han sufrido muy duramente bajo el régimen rojo. Pero cada cual lo ha hecho a su manera, más represiva en unos casos, genocida en otros, particularmente antirreligioso en unos, o aislados y silenciados en otros, y así por delante. Por ese motivo he decidido ocuparme de cada caso, para que el lector pueda tener una pequeña base histórica del proceso ocurrido allí, para luego pasar a comprender los engranajes que movieron a la maquinaria aniquiladora, y qué ocurrió específicamente en cada país del mundo que ha tenido la desgracia de tener ese tipo de gobierno.

Esta aseveración que ahora puede parecer extrema al ojo inocente de los lectores, irá quedando más y más probada a medida que avancen a nuestro lado en el descubrimiento de esta inimaginable realidad, extrañamente oculta a pesar de su colosal envergadura. Y se preguntarán con nosotros... ¿cómo es posible que nadie diga nada? ¿Cómo puede suceder que sólo se culpe a unos criminales, mientras se hace caso omiso o incluso se justifica a otros iguales - sino peores - que aún hoy tienen el poder y dominio absoluto sobre incontables millones de vidas alrededor del vasto mundo? Me tienta adelantar algunos de los hallazgos más impresionantes, pero no cederé al impulso para permitir que usted pueda, como yo, irse

imbuyendo en este terreno casi desconocido de forma gradual, como gradualmente también nos adentraremos en los crímenes acontecidos.

Puedo mencionar, sin embargo, las violaciones masivas de alemanas, el genocidio camboyano, la implacable persecución polaca, la deliberada hambruna ucraniana, las matanzas africanas, el exterminio étnico laosiano, las deformaciones post-nucleares kazajas, la diáspora rusa, los experimentos coreanos con seres humanos, la deportación total chechena, y muchos, muchísimos temas más que hoy no se mencionan casi en ninguna parte, aunque sean increíblemente remecedores y extensivos o incluso – en algunos casos graves – sumamente actuales. Lo dicho no es más que un brevísimo ejemplo de los temas que se desarrollan en este trabajo.

Para que la introducción a todas estas realidades impactantes sea progresiva, hemos decidido iniciar la exposición de esta obra de una forma que a muchos podrá extrañar. La publicación fraccionada de la investigación y en este orden específico se debe, en primer lugar, a que no quisiéramos atosigar al lector con miles de páginas de información difícil de asimilar, no por su dificultad de comprensión sino por el peso terrible que puede tener sobre una persona normal el conocimiento de tales tragedias. Por lo demás, este trabajo - a diferencia de todos sus predecesores - aprovechará los beneficios que otorga la era digital de comunicaciones para profundizar, ampliar y mejorar la información de cada tomo siempre que sea necesario. De esa manera queremos ofrecer a los lectores del mundo su participación en este esfuerzo conjunto, con la intención de crear un bastión de información y de objetividad. Todos los aportes son, por tanto, bienvenidos. Y serán incluidos en la obra - con su referencia correspondiente - si así lo ameritan.

He de reconocer también que es esta la forma en que hemos decidido enfrentar a la campaña internacional de silenciamiento y coerción que los lectores se sorprenderán tal vez al descubrir en toda la fuerza y virulencia que tiene en la actualidad. Esperamos que así, una publicación constante y concienzuda de todos, absolutamente todos los países bajo el comunismo, pueda obtener la atención pública y su consiguiente reacción. Una que no se ha producido en la forma debida a sus víctimas - pasadas y presentes - en los más de 90 años que lleva existiendo este flagelo casi enteramente impune.

Por lo demás, junto a la investigación relatada y detallada de estos países y de muchos temas relacionados a los crímenes de las ideologías de corte socialista, hemos desarrollado unos cuadros de cifras de damnificados por distintos tipos de desgracias que han afectado gravemente sus vidas. Después de todo, aunque no siempre ha sido mortal, hay marcas que duran para siempre, como las vejaciones, los denigrantes encarcelamientos injustos, el despojo de todo hasta en lo más básico para la subsistencia, las guerras, las torturas y un sinfín de otros sufrimientos. Estos datos que hemos ido colectando cuidadosamente a lo largo del estudio de los casos, han arrojado cifras sorprendentes que iremos publicando junto a cada trabajo presentado. Y por otra parte, me otorgaron así el orden con que he deseado introducir al lector en estos hechos. Si comienza usted por el primer país - que ha sido Mongolia en esta decisión editorial - ha de recordar que aunque encuentre increíble el nivel de sadismo y maldad perpetrado en aquella poco poblada nación, sólo está descubriendo la punta del iceberg rojo que poco a poco iremos develando para usted, con temas que posiblemente jamás imaginó siquiera relacionados al comunismo mundial.

Para que el criterio fuese lo más objetivo posible, el trabajo se ha basado principalmente en los derechos humanos, que como pronto podrán ver han sido vulnerados por completo en cada lugar donde se

instauró un gobierno rojo. Nada ha evitado, hasta hoy, el horror que han enfrentado personas desvalidas de toda edad y condición, por el sólo hecho de tener la desgracia de vivir en determinado país y bajo sus políticas criminales. Esto que fue silenciado por décadas, hoy sale a la luz en un conjunto completo hasta ahora nunca realizado. Quieran los hombres y mujeres de buena voluntad contribuir para que la verdad surja más y más de los oscuros rincones a los que la confinaron a través del miedo, el ocultamiento y el engaño, para que en adelante todos podamos conocer la situación real y sus consecuencias si no se hace nada, como hasta ahora.

No ha sido mi intención - y quiero aclararlo antes de llegar al final de estas palabras - crear esta obra como un regodeo en crímenes, sufrimientos y devastación, aunque por desgracia hay mucho de ello en sus páginas, que intentan reflejar hechos verdaderos de los que no se habla. El hombre es capaz de grandes males, como quedará clarísimo hasta al más indulgente de los lectores, pero no se trata de una exposición sin sentido, para macabro entretenimiento y alimento de morbosidades. El sentido, al menos en nuestra pretensión como investigadores e historiógrafos, es mirar al fin al mal a los ojos, reconociendo quién es y cómo actúa, para reparar el pasado, trabajar mejorando el presente y evitar el triste futuro que nos quieren imponer. Nadie podrá decir, después de leer esta obra, que se trata de "una buena ideología que se aplicó mal en algunos lugares". Quedará claro que no importa dónde ha existido, ha sido siempre desastrosa para todo aquel que no tuviese el poder y la intención de hundir a los demás.

Este gran trabajo que decidimos emprender (y mantener), con el tiempo y esfuerzo que nos ha tomado, tanto a mí como en particular a todas las personas de excelente disposición que han querido colaborar con sus conocimientos y aportes para contribuir a la obra de esclarecimiento, es absolutamente gratuito. A pesar de haber

recibido diversas propuestas para comercializarlo y obtener beneficios, hemos querido mantenerlo así. El motivo de esta decisión que muchos podrán encontrar poco común es que deseamos con todo el corazón que la información sea verdaderamente de acceso público, garantizando así que quienquiera se interese en estos temas de vital importancia podrá informarse sobre ellos sin ningún tipo de dificultad o impedimento. En conjunto nuestro equipo ha concordado en que infinitamente más importante que el beneficio personal es la justicia que la historia y el presente han visto hasta ahora brillar por su ausencia.

Sin embargo, si hemos solicitado donaciones de tiempo y dinero en nuestra plataforma de trabajo es justamente porque esperamos que aquellos que no tengan carencia de estos medios colaboren con el proyecto/misión de educación y búsqueda de cambios sustanciales, con la intención de que así puedan continuar realizándose y manteniéndose estos proyectos y otros futuros. En verdad deseamos que esta obra exista para instruir, para esclarecer, para lograr mejoras y para que nunca más se vuelva a repetir, de ser posible, que personas preparadas e inteligentes caigan en el triste error de creer - como en el caso que he relatado - que el comunismo ha producido padres para la humanidad.

Sólo me resta, para despedirme, unirme a la magistral frase del reconocido autor ruso Alexander Solzhenitsyn, quien hablando de su gran obra "La rueda roja" (centrada en la Revolución Bolchevique), dijo lo que comparto con él en concepto y con ustedes en hallazgo: *"Prohibiéndonos todo vuelo de la imaginación, dado que es posible reunir y conocer los hechos con exactitud, y prefiriendo la compañía de los historiadores a la de los novelistas, alcemos los brazos al cielo y digamos de una vez por todas que no nos habríamos atrevido a pintar las cosas de un color tan uniformemente negro si las hubiéramos inventado"*.